

Las sagas nórdicas y su traducción al italiano y al español: temas y problemas

Viola Miglio Ruberti
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción: ¿Qué es una saga?

El significado básico de una **saga** es 'algo relatado' (del verbo *segja* 'decir, relatar'). Se trata de cuentos en prosa -aunque algunas intercalan prosa y verso- cuya extensión varía entre 10,000 (**Hrafnkels saga**) y 97,000 palabras (**Njáls saga**). La máxima expresión de este género literario se alcanzó en el siglo XIII, aunque se produjeron sagas desde el siglo XII hasta el XIV. Según el origen del héroe y el lugar de sus aventuras se dividen las sagas en varios grupos: mencionamos como tradición específicamente autóctona las 'Sagas de Islandeses' (Islendingasögur), cuyos héroes son por lo general hijos de campesinos islandeses y se desarrollan en Islandia -salvo algunos viajes a Noruega- durante el período que va desde el Asentamiento (870-900 D.C.) hasta 1050; y las 'Sagas del Presente' (Samtíðsögur) cuyos temas abarcan el período 1117-1264, aproximadamente contemporáneo al autor, que precede la pérdida de la independencia; de inspiración europea son, entre otras, las 'Sagas de los Caballeros' (Riddarasögur) y las 'Sagas de los Hombres Santos' (Heilagra Manna sögur), de tipo hagiográfico.

Aquí se consideran específicamente dos de las Sagas de Islandeses: La Saga de Hrafnkel, sacerdote de Frey, y las Sagas de Vinlandia¹. La saga puede tratar de la vida de un héroe (como en La Saga de Hrafnkel), o de varias familias habitantes en un mismo distrito, abarcando varias generaciones (como en **Laxdoela saga** y **Eyrbyggja saga**).

Es preciso especificar que no se trata de glorificaciones de las gestas de vikingos sanguinarios, sino de interesantes construcciones formales que exponen

1 **Vinland**, 'tierra del vino', es el nombre que dieron los escandinavos a las tierras de Norteamérica, cuando en sus viajes alrededor del año 985, llegaron al Labrador y a Newfoundland.

problemas tanto sociales y éticos como psicológicos: en este sentido son un ejemplo sui generis para el siglo XIII y quizás único.

La secuencia típica en la estructura de una saga es: Introducción - Conflicto - Climax - Venganza - Epílogo. Los temas recurrentes son robos, insultos, seducciones, querellas e injurias personales, y algunos de los motivos de conflicto son, entre otros, peleas de caballos, ovejas perdidas, ballenas varadas, poemas eróticos y supuesta magia negra.

Estado de la traducción de las sagas

Este es un punto particularmente importante, ya que se trata de capturar el público tanto italiano como hispánico, que conoce poco la literatura medieval escandinava. Borges (1987:7) lo había notado ya hace cuatro décadas, cuando escribió en la introducción a su libro **Antiguas Literaturas Germánicas**:

“El primer testimonio de esas culturas fue la literatura que produjeron; nadie en verdad puede ser indiferente a su estudio. Sin embargo, la materia de que trata este libro es casi ignorada en los países de habla española;... se ignora que en Islandia culminó la cultura germánica.”

Borges fue demasiado severo con América Latina, donde los estudios gérmanicos son poco desarrollados y los estudios medievales, por lo general, han recibido sólo jecientemente algún impulso académico. Es sintomático, sin embargo, que todavía en 1988 los traductores al español de las sagas de Vinlandia (Casariego y Casariego 1988:115) mencionen la introducción básica a la literatura germánica de Borges como 'especialmente sugestiva' y lamenten la falta de bibliografía en español sobre las sagas .

El panorama italiano ofrece el trabajo de estudio y traducción de Scovazzi (1960, 1973), las traducciones de G. Chiesa Isnardi (1977) y otras más recientes³. Desafortunadamente, estas publicaciones no tienen por lo general, un tiraje muy alto. Curiosamente no se hallan entre las traducciones recientes las sagas nórdicas más famosas (**Njáls saga**, **Egils saga** y **Laxdaela saga**, entre otras). De este género se han ocupado también, a nivel de congresos, el Centro de Estudios sobre la Alta Edad Media en Spoleto y la Asociación 'Classiconorroena' de la Universidad de Perugia. Esperemos que se trate del comienzo de un mayor interés hacia la literatura nórdica medieval en Italia, España y América Latina.

No mencionan, sin embargo el trabajo realizado por el grupo de Bernárdez en España.

3 Se trata de algunas traducciones como las de A. Mari Catani (1982), V. Grazi (1983) y M. Meli (1990).

Problemas generales

Algunos problemas diatópicos surgen al momento de transformar el texto germánico original en un texto romance. Algunas posibilidades expresivas de un idioma -o tal vez de varios miembros de una misma familia- son negadas estructuralmente a otras. Se deberá buscar una adaptación de las diferentes construcciones, mas no alterar completamente algunas expresiones no-romances o poco usuales, siempre cuando se pueda conservar algo de su tono sin causar perplejidad en el lector o forzar demasiado la lengua-meta. De esta manera se transmite al texto-meta por lo menos parte de la tradición específica que produjo el original y cuyas trazas se hallan en él. Claro está que hacer una traducción aceptable para un lector moderno comporta una serie de problemas y dificultades. Sin embargo, esto no debe disuadirnos del propósito.

El problema diacrónico se resuelve en un dilema al cual se deben enfrentar todos los traductores de obras medievales, ya que éstas son la expresión de una lengua y de una cultura sin representantes vivos. Raffel (1989) , quien traduce del inglés medieval al contemporáneo, menciona justamente que se trata tanto de un problema de re-creación como de traducción. Una vez resueltos los problemas de interpretación, se presenta la difícil alternativa de qué estilo adoptar al reproducir un texto medieval para un público moderno. Este parece ser uno de los problemas básicos desde Jumpelt (1961, citado en Wilss, 1988:155):

“Una traducción debe... reproducir el estilo del original o ser escrita en el estilo del traductor; debe poderse leer como una obra contemporánea al original o como una obra contemporánea a la traducción..”

Quizás, después de considerar los problemas específicos de traducción, se pueda ofrecer una posible solución a estas dicotomías.

Un punto importante, que parcialmente se traslapa con los antes mencionados es: ¿Para quién se hace la traducción de una saga? El problema del receptor se debe tomar en cuenta, aunque no sea fácil responder a una tal pregunta anticipadamente: no necesariamente se trata de un público uniforme. Sin embargo Raffel (1989:42) piensa diversamente:

“ Untutored modern readers (and for what other class of readers are translations made?) need to be helped over the endless series of humps and bumps that the scholar traverses without a second thought. ”

Dudo que un lector moderno cualquiera leería obras medievales; sin embargo, un grupo imprevisto de lectores podría tomar las sagas como historias de aventuras, quizás de la misma manera en que se lee a Tolkien. Sin embargo no hay razón para pensar que expertos de campos diferentes, medievalistas, historiadores, antropólogos, investigadores en derecho germánico, etc. con pocos o ningún cono-

cimiento de nórdico antiguo, no apreciarían una buena traducción de las sagas a su idioma. Jumpelt también considera que : “una traducción debe poderse leer como una obra original o como una traducción..”(loc.cit.); para este propósito se tiene que contemplar que el texto-meta sea autosuficiente y atrayente como tal, ya que los lectores por lo general no conocen el original, más que no sea un “nuevo original”. Hoy en día ya no es posible reproducir el estilo sobrio y, a su manera, moderno de las sagas con un estilo pomposo y arcaizante, como lo hizo William Morris en el siglo pasado. Una alternativa nos es proporcionada por Magnusson, Edwards y Pálsson, que en sus numerosas traducciones al inglés proponen un estilo inmediato, escueto, a veces casi coloquial, y por eso más aceptable para un lector moderno. La facilidad de lectura del texto-meta no debe sin embargo eclipsar otro principio importante para un traductor, o sea, la fidelidad al original, tanto en reproducir el estilo, como en transmitir su significado.

Problemas específicos

Algunos problemas se deben a la lengua del original y se encontrarían traduciendo a cualquier idioma; otros son específicos de las lenguas romances como lengua-meta.

Problemas de tipo morfológico

El nórdico o islandés antiguo pertenece a la rama nordgermánica de la familia indoeuropea: es una lengua altamente flexiva, presenta cuatro casos, tres géneros gramaticales y dos personas duales, además de un uso extenso de preposiciones. Es evidente que traduciendo de una lengua de este tipo a otra menos flexiva se deberá intentar suplir a los recursos morfológicos con otros de tipo léxico o sintáctico: no hay razón aquí para mantener estrictamente autónomos los niveles de lengua. Por ejemplo, no siempre es necesario reproducir las distinciones del dual nórdico — primera y segunda persona plural— véase el ejemplo (1), (Gordon⁴ 1974:92):

- (1) “Vér kóm - um at ofan ór Fljótis - hlídt..”
nosotras/os **venir-la pl.** **por** **encima de** **río** **ladera**
 [más de 2] [+ pret.] [+ gen.] [+ dativo]

‘Veníamos por encima de Fljótshlí...’: donde, por el contexto anterior, se sabe que hablan *varias* mujeres. En este segundo ejemplo es preciso conservarlo, ya que pudiera tratarse de más de dos personas:

- (2) “..skul-u(m) vit Grímr vera par
deber + la.pl **nosotros** **Grim + nom.** **estar** **allá**
 [pres. ind.] [sólo 2] [inf.] [adv.]

4 Gordon (1974) es la fuente utilizada para los textos originales.

sem	Skarphedinn	er."
donde	Skarphedinn + nom.	está
[pron.rel.]		[la. sg. pres.ind.]

'nosotros dos/tú Grim y yo debemos estar donde está S.'

En el caso de los pronombres de tercera persona plural que especifican el género del sujeto, estos se pueden traducir , donde sea necesario, con sustantivos que mantengan esta distinción.

A pesar de que en nórdico antiguo se hace un amplio uso de las construcciones impersonales, éstas no constituyen un problema particular, visto que existen en italiano y en español formas correspondientes, tanto verbos que admiten un uso impersonal como construcciones con 'se' o pasivas reflejas.

Es interesante notar como las sagas, al igual que otros géneros medievales, emplean una alternancia temporal presente-pretérito. Se trata de un verdadero recurso retórico: ya Gordon (1974:313) había notado que el fenómeno es común en las sagas, pero en **Hrafnkels saga** es particularmente significativo. Según Weinrich (1971:27), el tiempo verbal juega un papel específico en la narración, no limitándose a la descripción del tiempo real; específicamente el pretérito es un tiempo típico del mundo narrado y, como tal, simplemente señala al oyente la situación narrativa. Según esta teoría, algunos tiempos se usan para describir el trasfondo de la narración (registro narrativo) y otros para destacar o comentar la acción (registro comentado). Se comportan según el siguiente esquema:

Perspectiva Registro	Neutral	Prospectiva	Retrospectiva
Narrado	Pretérito Imperfecto	Condicional Compuesto	Pluscuam-perfecto
Comentado	Presente	Futuro	Perfecto

En **Hrafnkels saga** alternan, sobre todo, presente y pretérito; nótese que éste último no limita el aspecto perfectivo en las lenguas germánicas, equivale de hecho tanto al imperfecto como al präterito romance. La figura (1) ilustra los usos de los tiempos: el presente de los diálogos (Dial.), en la gran mayoría de las descripciones naturales (Paisaje), en los comentarios del autor (Coment.)⁵ y como presente

5 Éste es un punto interesante en las sagas, que por mucho tiempo se tomaron casi como crónicas absolutamente objetivas, en las cuales el narrador no se entrometía. El uso del presente en la descripción del paisaje y en los comentarios explicativos es el recurso retórico para introducir furtivamente la opinión del autor. Por ejemplo, uno de los personajes dice (Gordon 1974:74)

(3) "Það skal vera fjórtán nóttum eptir vápnatak"

'Eso pasará catorce noches después de la toma de armas'

e inmediatamente sigue el comentario: "En þat heitir vápnatak er aiþyda rídr af þingi"

'Se llama toma de armas cuando todo mundo cabalga de regreso del parlamento.'

USO DE LOS TIEMPOS HRAFNKELS SAGA

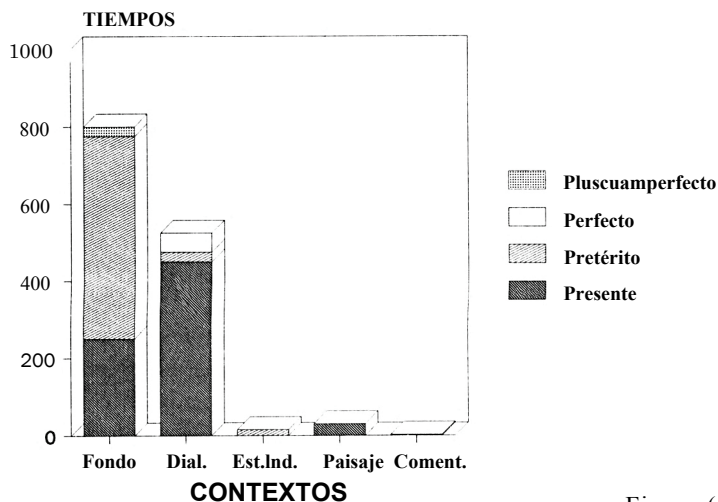


Figura (1)

histórico en la narración alternando con el pretérito, particularmente cuando se acerca un clímax. El pretérito, a su vez, se usa generalmente para descripción narrativa poco importante (Fondo)⁶ y en el estilo indirecto (Est.Ind.). Los traductores de las sagas analizadas no respetan la alternancia presente-pretérito en la narración quizás porque hoy en día se asocia sobre todo con el habla coloquial. Siendo, empero, un verdadero recurso retórico sería a veces oportuno intentar capturar algunos de sus efectos. El resultado sería un estilo parecido al de la fábula o del cuento de hadas⁷. Una posibilidad para mantener en la traducción la alternancia de registros de manera menos evidente es el uso de adverbios, que también pueden cambiar el registro de tiempo narrado a tiempo comentado ('aquí se

6 El uso de los tiempos difiere aquí de su empleo en el Poema de Mio Cid, como señala Szertics (1967:25): "El pretérito realza... el valor único de las acciones heroicas y más que expresar tiempo, parece comunicar importancia. El presente, por su parte, es un tiempo que sirve más para prestar fondo."

7 Véase un ejemplo tomado de Calvino (1956:82): "**I** contadini, coi fucili, si misero in agguato dietro la siepe...Le mogli e i figli si chiusero in casa. A mezzanotte **s'ode** un fischio...Dalla siepe uscì una scarica di piombo..." y "...prese commiato, e continuò il suo viaggio.**Cammina cammina**, a sera **ar-riva**..."- los presentes están subrayados. ('Los campesinos, con las escopetas, se acecharon detrás de un seto.. Las mujeres y los niños se encerraron en la casa. A media noche se oye un silbato.. Del seto salió una descarga de plomo., se despidió, y continuó su viaje.. Anda que te anda, en la noche llega..')

pararon). Siguen dos ejemplos de traducción de un pasaje de **Hrafnkels saga**: la consecutio temporum en el de Pálsson es muy coherente; en mi ejemplo en italiano se intenta respetar la alternancia del original -los presentes están subrayados en el original, así como los verbos que les corresponden en las traducciones.

(Gordon 1974:62):

“Einar **ferr** nú heim eptir klaedum sínum ok **flytr** heim á Abalból. Síðan var foert í sel fram í Hrafnkelsdal, par sem **heitir** á Grjótteigsseli. Einari **ferr** allvel at um sumarit, svá at aldri **verðr** saudvant fram allt til midsumars, en þá var vant naer þremr tígum ásaudar eina nótt. **Leítar** Einar um alia haga ok **finnr** eigi. Honum var vant naer víku.”

Pálsson (1971:40):

“Einar **went** home to fetch his clothes and **came** back to Adalbol to stay. Soon afterwards it was time to drive the ewes up to Grjotteigs Shieling in the upper reaches of Hrafnkelsdale. Einar **was** very good at his job and never **lost** a single sheep till about midsummer. Then some thirty sheep strayed one night, and Einar **scoured** all the pastures for them, but without success. The sheep were missing for nearly a week.”

Mi versión italiana:

“Einar **torna** dunque a casa a prendere i suoi vestiti e si **trasferisce** a Adalbol. Poi condusse le pecore alla malga di Grjotteig, nella parte alta della Valle di Hrafinkel. Einar **lavora** bene tutta l'estate, senza che mai gli **venga** a mancare una sola pecora fino a mezza estate, quando una notte vennero a mancare quasi trenta pecore. Einar **cerca** per tutti i pascoli ma non le **trova**. Rimasero perdute per quasi una settimana.”

Problemas de tipo sintáctico

La prosa escueta de las sagas es muy particular: esencialmente paratáctica, aparentemente espontánea, en realidad precisamente construida. Emplea recursos típicos de la narración oral, tales como patrones estilizados⁸, proverbios y aforismos y otros típicos de la narración épica como repeticiones y tríadas. Gracias a estas técnicas retóricas y sintácticas el autor puede obtener que algunos comentarios se

8 Por ejemplo, al comienzo de una saga o de una sección se introduce el tema o se presenta el personaje principal con cláusulas de tipo formal que recuerdan el cuento de hada, por ejemplo: “Bjarni hét madr...” (B. se llamaba un hombre) o bien “það var á dögum Haralds...” (Pasó en los tiempos de H...)

recuerden más fácilmente o sean tomados más en serio: por ejemplo, poniéndolos al final de una sección o de un capítulo. Así, en la traducción será preciso respetar su posición y la misma división en secciones del original.

Reproducir constantemente la parataxis en la traducción puede tener un efecto poco agradable, aunque no hay razón para evitarla siempre, ya que subordinando varias oraciones principales se provoca un cambio muy drástico de estilo. Algunos bellos efectos que puede crear la sintaxis nórdica se pueden reproducir en la traducción. Un ejemplo es el resultado retardante al principio de **Hrafnkels saga**: éste se obtiene también por medio de la genealogía, que entonces no debería relegarse a un nota de pie de página, como lo hace Pálsson:

(Gordon 1974:59):

“Pat var á dogum Haralds konungs ins hárfagra, Hálfðanar sonar ins svarta, Guðröðar sonar veidikonungs, Hálfðanar sonar ins mijða ok ins matarilla, Eysteins sonar Freys, Óláfs sonar trételgu Sviakonungs, at sá madr kom skipi sinu til íslands í Breiddal, er Hallfredr hét”.

Pálsson (1971:35):

“It was in the days of King Harald Fine-Hair that a man called Hallfred brought his ship to Iceland, putting in at Breiddale east of the Fljotsdale District.”

Mi versión española:

“Fue en los días del rey Harald del Hermoso Cabello, hijo de Hálfðan el Negro, de Guðröd el rey cazador, hijo de Hálfðan el Manso pero Malcomido, hijo de Eystein Frey, hijo de Olaf el Tallador de madera rey de los Suecos, que llegó a Islandia, a Breiddal bajo el distrito de Fljotsdal, la nave de un hombre llamado Hallfred.

Problemas de tipo léxico

Los problemas de interpretación léxica se dan en la traducción de cualquier obra medieval, por ejemplo en el caso de hapax o de pasajes dudosos. La transposición cultural provoca algunos ajustes y sobre todo los cognados con otras lenguas germánicas se deben analizar atentamente: **hundrað** -cognado del inglés **hundred** ‘cien’- se debe por lo general traducir con ‘ciento veinte’, debido al uso del sistema numérico en base 12. Una división de las partes del cuerpo poco usual para los hablantes de lenguas romances provoca que **fót** -cognado del inglés **foot**- signifique a veces ‘pierna’ y otras ‘pie’; otra división tiene también la escala de colores: “Hann ríðr í blám klaeðum” (Gordon 1927:64) se puede traducir ‘Él cabalgaba vestido de

azul', sin embargo **blár** - cognado del inglés **blue**- representa una tonalidad que puede variar del azul al negro⁹. Debido a la situación geográfica de Islandia, abundan en islandés las palabras para describir el hielo y diferentes tipos de nieve; éstas se podrán traducir precisamente sólo por medio de adjetivos especificativos. También otras expresiones típicas de la cultura nórdica se deberían traducir literalmente, por ejemplo "hann var fimmtán vetra gamall" como "tenía quince inviernos de edad" en vez de normalizarlo a 'años'¹⁰ y "en lézk tveggja missera bjorg hafa vilja" como "quería trabajo para dos estaciones" en vez que 'para un año', explicando que, en Islandia, una estación corresponde a un período de seis meses.

García Yebra (1986:96) menciona justamente que "hay sin embargo casos en que un buen traductor puede aprovechar recursos de la lengua original. Casi siempre se trata de recursos léxicos." Y también (op.cit.:98) "...los conceptos nuevos, con las palabras que los expresen, procederán de un ámbito que tenga entes culturales propios, inexistentes en el ámbito que trata de incorporárselos." De hecho puede resultar difícil traducir algunos conceptos sin la ayuda de un nota. **Godi**, 'sacerdote' y 'cabecilla', es uno de ellos y su traducción puede ser problemática, sobre todo si éste forma parte de un apodo, como en **freysgodi** - sacerdote de Frey- en la Saga de Hrafnkel. Pálsson, en su versión inglesa (1971:37), lo traduce como **Frey's-Priest** y añade una nota explicativa, Casariego y Casariego (1988) dejan en su traducción al español hasta la palabra **godordsmadr** ('sacerdote-cabecilla') y lo explican en una nota. Borges (1987) adopta el término **sacerdote**, que me parece muy apropiado, ya que trasmite la idea de poder tanto religioso como político.

Algunas expresiones nórdicas adquieren un aura poética no tanto por sus componentes, sino por la manera en la cual son yuxtapuestos. En esos casos el traductor puede intentar apegarse literalmente al original, aunque esto signifique estrechar las posibilidades del léxico romance hasta el límite. Es evidente que emplear una traducción, en vez que el original¹¹, comporta una disminuida capacidad de apreciar estos momentos poéticos de la prosa nórdica. Por ejemplo véase Gordon (1974:42): "...(**þeir**)...sigldu þrjá daga þar til er landit var vatnat;" (navegaron por tres días hasta que la tierra fue sumergida por el agua), donde Casariego y Casariego (1988:6) traducen : "navegaron durante tres días-basta que

9 Se tiene que recurrir en estos casos a ayudas de tipo extralingüístico. En las sagas, la cláusula "Hann rídr í blám klaedum" es por lo general introducida cuando se describe a alguien cuya intención es matar a otro, como en el caso aquí tratado, y se sabe que el color adoptado para estas circunstancias era el azul.

10 **Primaveras** sería una alternativa, aunque me parece justo, dadas las circunstancias geográficas, respetar una mentalidad que atribuye más importancia al invierno como unidad temporal.

11 Como lo hicieron Casariego y Casariego, que emplearon la versión inglesa de las Sagas de Vinlandia traducida del nórdico por Pálsson.

la tierra se perdió de vista debajo del horizonte”, que es poético, pero pierde esa idea de la tierra ‘sumergida’ por el agua.

Los nombres propios se simplifican por lo general tanto en su escritura como en sus terminaciones morfológicas: las letras poco usuales, **thorn** y **edh, Þ, þ** /θ/ y Ð, ð, /d/ se han transcrito respectivamente como <Th> y <d>, y las terminaciones nominativas de los nombres propios se pierden: <porgeirdr> <Thorgeird>. El uso de los patronímicos se debería respetar como parte de la ‘expresividad local’ y proceder a una explicación en una nota.

Los apodos son a veces problemáticos, ya que la formación de palabras sigue reglas diferentes de las lenguas romances. Donde el nórdico antiguo es sintético y puede simplemente yuxtaponer dos componentes, una lengua analítica como el italiano o el español no lo puede hacer. La formación típica en nórdico Nombre + Sustantivo + Adjetivo (Harald Hár-fagr / H. Cabello-hermoso) o Nombre + Sustantivo compuesto (Hrafnkell Freysgoði/ H. sacerdote (de)- Frey, Guðröð veidikonungr / G. rey-(de)-caza), en las dos lenguas-meta el apodo debería ser compuesto por Preposición + Adjetivo/Sustantivo + Sustantivo/Adjetivo (Gudrod el rey cazador, Harald del Hermoso Cabello; Casariego y Casariego (1988): H. el de los Cabellos Hermosos). De esta manera resultan poco parecidos a los apodos, que generalmente se componen de una sola palabra. “Erik el Rojo”, “Saemund el Erudito”, “Halfdan el Negro” son de hecho más creíbles y directos.

Los topónimos son descriptivos y muy sugestivos, aunque lo antedicho se aplica en parte a ellos también: **Grjótárgil** “la barranca del río pedregoso” sería un topónimo muy largo. El inglés tiene la ventaja de permitir construcciones parecidas al original: **Laxárdalr** > **Laxriverdale** o hasta **Salmonriverdale**; esto no es posible ni en italiano ni en español, donde habría que introducir algunas preposiciones. Los topónimos sencillos y transparentes se podrían traducir, por ejemplo, si están compuestos por dos únicos elementos, pero esto implica la pérdida de una cierta expresividad autóctona. Es más sensato traducir los topónimos transparentes sólo cuando esto sea necesario para una mejor comprensión de la narrativa.

Conclusiones

Esta ponencia se propuso llamar la atención hacia un campo poco conocido en el mundo académico italiano e hispánico. Me parece que sus características **sui generis** -considerando el periodo de su máxima expresión- y sus méritos literarios piden una mayor atención. Quise señalar algunos de los problemas generales y específicos a los cuales se enfrenta el traductor de una saga al italiano o al español.

12 Tratamos este punto aquí visto que la morfología derivacional es el área de morfología que se traslapa con el léxico.

Con la ayuda de disciplinas tales como la lingüística del texto y la teoría de la traducción se puede llegar a una mejor comprensión de las sagas como género literario y, gracias a un análisis más adecuado, a una mejor traducción. Ésta debe -retomando las dicotomías de Jumpselt mencionadas arriba- intentar reproducir el estilo del original y al mismo tiempo poderse leer como una obra que, si no se siente contemporánea al lector, por lo menos como una obra suspendida en un tiempo ni excesivamente remoto ni excesivamente cercano a él.

Agradecimientos:

Agradezco a F. Botton, C. Company, E. Emilsson, M. Jónsdóttir, M. Ramos y E. Willkop su enseñanza, sus comentarios y su ayuda.

Un agradecimiento especial también a mis maestros Hermann Pálsson y Paul Edwards.

BIBLIOGRAFIA

- BORGES, J.L. (1987) **Antiguas Literaturas Germánicas**. México, Fondo de Cultura Económica, la edición 1951.
- CALVINO, I.(Ed.) (1956) "Il Linguaggio degli animali". En **Fiabe Italiane**. Torino, Einaudi, pp.81-84.
- CASARIEGO, A. y CASARIEGO, P. (1988) **La Saga de los Groenlandeses, La Saga de Eirik el Rojo**. Madrid, Siruela.
- CHIESA ISNARDI, G. (1977) **Leggende e Miti Vichinghi**. Rusconi.
- GARCIA YEBRA, V. (1986) **En torno a la traducción**. México, Ermitaño/Gredos.
- GORDON, E. V. (1974) **An Introduction to Old Norse**. Oxford, Oxford University Press, la edición 1927.
- GRAZI, V. (1983) **La Saga di Grettir**. Napoli, Istituto Universitario Orientale.
- MAGNUSSON, M. y PALSSON I.I. (1965) **The Vinland Sagas, The Norse Discovery of America**. London, Penguin.
- MARI CATANI, A. (1982) **I Vichinghi di Jomsborg e altre Saghe del Nord**. Sansoni. Firenze, Sansoni.
- MELI, M (1990) **La Saga dei Volsunghi**. Firenze, Edizioni dell'Orso.
- PALSSON, H. (1971) **Ilfrankel's Saga and other Stories**. London, Penguin.
- RAFFEL, B. (1989) "Translating Medieval European Poetry". En J. Biguenet y R. Schulte (Eds.) **Tlic Craft of Translation**. Chicago, The University of Chicago Press, pp. 28-53.
- SCOVAZZI, M. (1960) **La Saga di Ilfrankel e il Problema delle Saghe Islandesi**. Pavia, Paideia.
- (1973) **Antiche Saghe Islandesi**. Torino, Einaudi.
- SZERTICS, J. (1967) **Tiempo y Verbo en el Romancero Viejo**. Madrid, Gredos.
- WEINRICH, II. (1971) **Besprochene und erzählte Welt**. Stuttgart, Kohlhammer Verlag.
- WILSS, W. (1988) **La Ciencia de la Traducción, Problemas y Métodos**. México, UNAM.